

Línea difusa

[símbiosis interdisciplinar arte-arquitectura]

Mesa de debate ARCO'02

Martes 12 de febrero de 2002, 4'00-6'00pm

Invitados: Eduardo Arroyo, Beatriz Colomina, Peter Cook

Director-Moderador: Vicente Salvador

A lo largo de los tiempos, la colaboración entre arquitectos y artistas ha sido y sigue siendo un rico caldo de cultivo. El objeto de esta mesa será el de debatir *en qué medida ésto ha sucedido*, bien positiva bien negativamente.

No deja de ser curioso, sin embargo, que mientras para los **artistas** este ímpetu simbiótico es considerado innato al ejercicio artístico, los **arquitectos** a menudo pasan a ser 'escrupulosamente' observados. ¿Acaso la alienación no es más arrriesgada? ¿O tal vez debemos no perder la fe en la legítima pureza de cada disciplina?

De cualquier modo, de lo que no cabe duda es que la Arquitectura —o los arquitectos más bien— ha pretendido siempre estar 'por encima' del Arte. De hecho, todos seguimos alimentando el insaciable apetito de la **tectónica**. La vetusta afirmación "*la Arquitectura es tanto un Arte como una Ciencia*" nunca se pondrá en tela de juicio. Es su carácter funcional el que convierte a la Arquitectura en una disciplina única, afortunada. Pero, ¿qué hay del diseño artístico e innovador? Este enfoque puede ser entendido como decadente, pero debemos realmente creer en la importancia de la **estética** como un complemento esencial a la **función**. Cada intrincado *détalle* puede ser *animado* mediante luz y sombra, llevado a la vida con la elección del *material* adecuado. Estos rasgos —*detallista, cinético y táctil*— son los que hacen de la Arquitectura un bocado más que apetecible para todo 'creativo'.

Una de las claves para alcanzar el progreso, creativamente hablando, puede ser mediante el *mutuo compromiso*. Efectivamente, nuevos caminos inexplorados han sido abiertos fruto de la **colaboración**. Tenemos ejemplos tan interesantes como los Situacionistas, Archigram, Haus-Rucker-Co o Gordon Matta-Clark durante los fériles años sesenta. Y Formalhaut, Diller+Scofidio o Oosterhuis más recientemente, entre muchos otros. La **hibridación** es uno de los símbolos de nuestro tiempo y, al igual que en otros campos, puede acarrear resultados insospechados y asombrosos. ¿Debemos, pues, aprovechar las escasas trabas que nos impone la Arquitectura en contraste con las lógicas limitaciones de la Genética? Y si es así, ¿en qué grado de hibridación? ¿Cuál es el balance adecuado? ¿Debemos hablar de hibridación o de colaboración? ¿Estamos considerando el solapamiento de disciplinas o por el contrario los roles están bien definidos?

Blurred line

[interdisciplinary symbiosis art-architecture]

ARCO'02 Discussion Panel

Tuesday 12th February 2002, 4'00-6'00pm

Participants: Eduardo Arroyo, Beatriz Colomina, Peter Cook

Director-Moderator: Vicente Salvador

Throughout history, the collaboration between artists and architects has produced innumerable wonders. The aim of this panel is to question *to what extent this has happened.*

It is rather curious that whereas **artists** have always regarded this symbiosis as something inherent to their practice, **architects** are often assessed very strictly when they collaborate. Is not alienation riskier? Or shall we not lose faith on the purity of each discipline?

Anyway, there is no doubt that Architecture —or architects, rather— have always tried to be above Art. In fact, we all feed from a **tectonic** appetite. The good old saying *that "Architecture is as much an Art as a Science"* will never be debated. It is Architecture's **functional nature** that makes it such a unique, fortunate discipline. But, what about artistic and innovative design? This point of view could be understood as decadent, but we should really believe in the importance of **aesthetics** as an essential accessory to function. Each delicate *detail* can be animated through light and shadow, taken to life with the right choice of *material*. These characteristics —*detailed, kinetic, tactile*— make Architecture such an attractive field for any designer.

A *shared engagement* could be the clue to achieve progress, creatively. New ways ahead have been opened as the result of fruitful **collaborations**; to mention a few we have the Situationists, Archigram, Haus-Rucker-Co or Gordon Matta-Clark during the sixties. And Formalhaut, Diller+Scofidio or Oosterhuis more recently. **Hybridisation** is an icon in our time and, as well as in other fields, it can lead to unexpectedly fascinating results. Shall we, then, make use of the little constrictions dictated by Architecture as opposed to the logical limitations of Genetics? And in that case, **to what a degree of hybridisation?** What is the correct balance? **Shall we talk about hybridisation or collaboration?** Are we considering overlapping disciplines or are the roles well defined?